

## Los países se comprometen a fortalecer la segunda fase del Protocolo de Kyoto para 2009 ESTADOS UNIDOS TUVO QUE CEDER EN BALI PARA LOGRAR UN ACUERDO

Brasil, China, India y Sudáfrica, en representación de los países en desarrollo, obligaron a Estados Unidos a asumir compromisos clave en los últimos minutos de la conferencia. Según las ONG, a pesar del éxito final, el acuerdo global se queda corto en ambiciones.



**Nusa Dua, Indonesia, 15/12/2008, (Ecoestrategia-Agencias).**- Los líderes políticos reunidos en la cumbre de las Naciones Unidas de Bali sobre cambio climático cerraron, luego de extender las negociaciones por varias horas más, un acuerdo para emprender negociaciones formales que finalicen en 2009 con un nuevo acuerdo para relevar al Protocolo de Kyoto.

Brasil, China, India y Sudáfrica, en representación de los países en desarrollo, obligaron a Estados Unidos a asumir compromisos clave en los últimos minutos de la conferencia. Sin embargo, la delegación de estadounidense, logró que se excluyera el compromiso de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para detener el cambio climático. Las acciones concretas sólo se integraron como pie de nota en el texto final, con lo cual los países firmantes pueden ignorarlas.

El acuerdo final hacia una "hoja de ruta de Bali" recibió un espaldarazo cuando la jefa de la delegación estadounidense, Paula Dobriansky, cedió ante el Grupo de los 77 (G-77), que reúne a 130 países en desarrollo y China.

El acuerdo final incluye un mandato para negociar una segunda fase más firme del Protocolo de Kyoto para el año 2009, iniciar un proceso para financiar y poner en práctica tecnologías limpias para los países en vías de desarrollo, y crear un fondo de ayuda para las víctimas del cambio climático. Por primera vez el Convenio Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático tratará el problema pendiente del 20% de emisiones globales procedentes de la deforestación.

### Bali sin las manos vacías



La conferencia de Bali sobre cambio climático reunió desde el pasado 3 de diciembre a cerca de 11.000 participantes, incluidos ministros y altos funcionarios de 188 países. Durante dos semanas se llevaron a cabo intensas negociaciones para lograr una hoja de ruta que lleve antes de 2009 a aprobar un acuerdo post-Kyoto que entre en vigor en 2012, luego de que el actual expire.

Este año el IPCC (Grupo Intergubernamental de expertos sobre Cambio Climático de Naciones Unidas), ganador del Nobel de la Paz, dejó bien claros los impactos inaceptables que tendría la falta de previsión del cambio climático; datos tan alarmantes como veranos sin hielo en el Ártico en los próximos cinco a seis años, o que 2007 haya sido el séptimo año más caluroso de la historia, figuran en su informe.

En la primera semana de discusión en Bali, "importantes economías emergentes, como China, Sudáfrica y Brasil, mostraron claridad de visión al proponer una plataforma de asociaciones público-privadas para la cooperación y la transferencia de tecnología y al final, y en un hecho sin precedentes, forzaron a Estados Unidos a abandonar su intención de llevar al fracaso la conferencia y sometieron su política ambiental a una abierta crítica en el pleno de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

Como ejemplo de voluntad política, se destaca el anuncio de Alemania de recortar en un 40 por ciento sus emisiones para el año 2020.

El acuerdo final en Bali incluye los siguientes compromisos: consolidar la segunda fase del Protocolo de Kyoto para 2009, definir el proceso para financiar y llevar tecnologías limpias a los países en desarrollo, y establecer un fondo de ayuda para víctimas del cambio climático.

#### **Para las ONG el acuerdo se queda corto**



Para las organizaciones ecologistas entre las que figuran el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF/Adena) y Greenpeace, los buenos augurios de Bali se quedaron cortos en ambición al no reflejar en el texto del documento final el rango de reducciones necesario para los países industrializados de acuerdo con las recomendaciones del IPCC.

Los gobiernos estaban reunidos en Bali para negociar el futuro acuerdo que encaminara a los países desarrollados a reducir sus emisiones entre un 25 y un 40% para 2020 por debajo de los niveles de 1990. Según WWF, el objetivo de llegar a un post-Kyoto antes de 2009 quedó claro, sin embargo, el precio que se tuvo que pagar por tener a Estados Unidos dentro, fue rebajar el contenido del acuerdo y no dejar cifras claras.

A pesar de esto, las ONG están de acuerdo en que se avanzó mucho más de lo que nadie esperaba en materia de ayuda para la adaptación a los impactos del cambio climático y en el fomento de tecnologías limpias, con lo que los más vulnerables se verán beneficiados en forma de financiación. Pero hay que decir que la financiación acordada en Bali es una bagatela comparada con las necesidades de adaptación, y siguen aún sin verse los miles de millones necesarios para una auténtica revolución energética.

“Los países desarrollados no han llegado a ofrecer nada sustancial sobre estos temas. Esto tiene que cambiar si queremos detener tantas tragedias y evitar el desarrollo de un sistema energético tan contaminador”, apuntaron los ambientalistas.

Greenpeace confía en que la mayor presión pública en cada continente acabará forzando a los gobiernos en los próximos dos años a llegar a un acuerdo sobre las importantes e inevitables reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero exigidas por la ciencia, siguiendo el ejemplo de naciones como Alemania.

Más información sobre la Cumbre de Bali en: [http://unfccc.int/meetings/cop\\_13/items/4049.php](http://unfccc.int/meetings/cop_13/items/4049.php)